

# **INSTANTÁNEA ECONÓMICA**



# LA RENTA DE LOS MUNICIPIOS EN ASTURIAS EN 2008

**Sadei**

**(Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales)**

## 1. INTRODUCCIÓN

Uno de los objetivos más significativos de la estadística regional es la obtención y difusión de datos fiables a nivel de municipio. El reto se centra en la necesidad de conjugar el innegable interés de ofrecer información sobre áreas pequeñas con la dificultad para elaborarla, partiendo de una escasa nómina de fuentes primarias.

En el caso de Asturias, la búsqueda de este detalle municipal ha estado presente desde los primeros trabajos de SADEI, en aspectos como la información demográfica procedente de censos y padrones, los datos del mercado de trabajo, como empleo y paro, determinados indicadores sectoriales de las actividades agrarias e industriales, o la dotación de servicios públicos y privados, entre otros.

En materia económica, el esfuerzo de investigación municipal cristalizó en la publicación de *La Renta de los Municipios Asturianos* (LARMA), cuyas primeras experiencias datan de 1976, año para el que SADEI realizó una estimación de la renta municipal a partir de indicadores de consumo.

Desde ese momento, y con periodicidad bienal, se han publicado estimaciones de la renta municipal, si bien el enfoque indirecto –a través de indicadores– que se había desarrollado en aquella primera experiencia ha sido sustituido por un enfoque directo en el que la renta se obtiene mediante la agregación de las diferentes fuentes de ingresos de los hogares.

La última edición de LARMA corresponde al año 2008 y permite conocer cuál era la situación de los municipios asturianos en los

primeros momentos de una crisis que se antojaba duradera. A lo largo de los siguientes apartados se realizará un repaso de los principales resultados de esta edición, analizando las diferencias municipales en las variables demográficas y económicas más significativas, con el objetivo de identificar las diferentes estructuras existentes en los concejos asturianos y relacionarlas con las dinámicas del desarrollo económico en los últimos años.

## 2. POBLACIÓN

La población constituye una variable básica en el análisis de un territorio por su importancia intrínseca, pero también porque su volumen, estructura y características condiciona el desarrollo del resto de variables socioeconómicas.

La población utilizada como base de los cálculos en LARMA 2008 ascendía a 1.082.731 habitantes en el conjunto de Asturias<sup>1</sup>. Si existen dos características que describan la estructura de esta población, éstas son la concentración territorial y el envejecimiento relativo. Aunque esta reseña se centre fundamentalmente en los aspectos territoriales, conviene analizar brevemente la segunda de estas características, ya que resultará un elemento clave para el estudio de las variables relati-

vas al mercado de trabajo –y, en consecuencia, de la renta– a nivel municipal.

El envejecimiento de la población asturiana se pone de manifiesto con la mera comparación de la pirámide de población de Asturias con la de España (gráfico 1). La pirámide regional es más estrecha en la base y más ancha en la cúspide, de forma que los estratos hasta 40-44 años tienen un menor peso que en el conjunto nacional y los que se sitúan por encima de esas edades tienen una participación mayor. La consecuencia inmediata es que la edad media de los residentes en Asturias es casi cinco años superior a la de España (45,0 frente a 40,3 años)<sup>2</sup>.

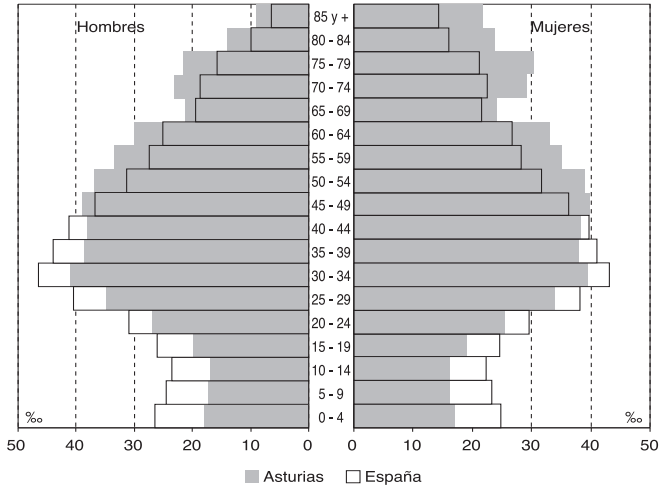
Esta estructura poblacional tiene importantes implicaciones sobre la evolución de la población potencialmente activa que, salvo entradas más intensas de inmigrantes que las registradas en los últimos años, se verá destinada a una progresiva reducción en los próximos años. Por el momento, sin embargo, el porcentaje de población entre 16 y 64 años se mantiene en niveles muy similares a los de España, como se muestra en el cuadro 1. Este grupo central de edades representa el 67,3% de la población, apenas seis décimas por debajo de la proporción en España. Conse-

---

(1) La población se ha calculado como la media aritmética de los datos correspondientes a las revisiones padronales de 2007 y 2008 (cuya fecha de referencia es el uno de enero), con el fin de obtener una aproximación a la población media del año, que es la cifra de referencia según el Sistema Europeo de Cuentas y la base para la estimación de magnitudes económicas. Para garantizar la coherencia de toda la información expuesta, el cálculo se ha hecho distinguiendo sexo, edad (año a año) y municipio.

(2) Las edades medias calculadas son ligeramente inferiores a las reales, ya que los datos disponibles no ofrecen el detalle por encima de los 85 años.

**Gráfico 1**  
**POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO EN ASTURIAS Y ESPAÑA, 2008**



Fuente: elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

cuentemente, las diferencias en la estructura de la población se concentran en los dos contingentes extremos, en los que las diferencias ascienden casi a cinco puntos porcentuales.

Los efectos de esta situación sobre la población potencialmente activa se hacen más evidentes si se analizan los contingentes más cercanos a la entrada y salida en edad laboral. Así, el grupo de personas con 15 años representa en España el 1,44% de la población entre 16 y 64 años, mientras que en Asturias supone el 1,08%. Esta diferencia, de 0,36 puntos porcentuales, se repite en las edades inmediatamente inferiores, de forma que, en ausencia de movimientos migratorios, la población potencialmente activa asturiana se verá mermada cada año en torno a un tercio de punto porcentual.

Por el otro extremo, la población de 64 años es en España el 1,46% del estrato de 16 a 64 años, mientras que en Asturias representa el 1,71%. La diferencia de 0,25 puntos se incrementará, en este caso, en años sucesivos, de forma que, en promedio, en los próximos cinco años se restará en torno a otro tercio de punto por esta vía.

En resumen, sin tener en cuenta las diferencia en los movimientos migratorios en Asturias y España, cada uno de los próximos años, la población potencialmente activa en Asturias se reducirá en torno a dos tercios de punto porcentual, alejándose cada vez más de la media nacional.

Especialmente afectada se ha visto en este proceso el área occidental interior de la región, cuyos municipios han encabezado los

**Cuadro 1**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ESTRATOS DE EDAD**  
**EN ASTURIAS Y ESPAÑA, 2008**

	Asturias		España	
	Número	%	Número	%
Total	1.082.731	100,00	46.451.816	100,00
De 0 a 15 años	117.827	10,88	7.189.955	15,48
De 16 a 64 años	728.705	67,30	31.553.946	67,93
65 años y más	236.199	21,82	7.707.915	16,59

Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

listados de pérdidas poblacionales en los últimos años, como se observa en el mapa 1, que sintetiza la evolución municipal de la población entre 2000 y 2008. Si durante este lapso de tiempo la población total de Asturias apenas experimentó variación, registrando un leve crecimiento del 0,57%, la mayor parte de los municipios occidentales se han visto sometidos a una importante merma su población, con caídas que superan el 10% en la mayoría de los casos.

La segunda característica más significativa de la población asturiana es su irregular distribución espacial que provoca que, como se observa en el cuadro 2, los seis municipios más poblados de la región aglutinen a dos tercios de la población total.

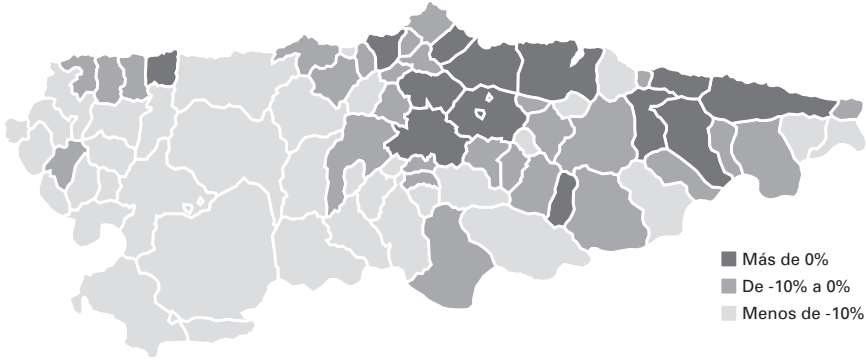
La situación de estos municipios en el centro de la región muestra el proceso continuo de desplazamiento desde las alas, del que apenas se han visto exceptuados algunos municipios litorales

**Cuadro 2**  
**POBLACIÓN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN DE LOS CONCEJOS**  
**MÁS POBLADOS**

	Habitantes			Densidad de población (hab/km <sup>2</sup> )
	Número	%	% acumulado	
Total	1.082.731	100,00		102,11
Gijón	276.627	25,55	25,55	1.523,28
Oviedo	222.325	20,53	46,08	1.191,13
Avilés	83.880	7,75	53,83	3.128,68
Siero	50.707	4,68	58,51	239,64
Langreo	45.614	4,21	62,73	553,17
Mieres	44.265	4,09	66,81	303,12
Resto de Asturias	359.313	33,19	100,00	36,78

Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

### Mapa 1 VARIACIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN, 2000-2008



Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

con núcleos urbanos de cierta entidad, mientras que la mayor parte de las áreas rurales han visto cómo se producía un inexorable proceso de despoblación.

El único municipio que escapa de esta tendencia es Navia, que ha reforzado su carácter de centro de referencia comarcal y ha visto incrementada su población en un ligero 0,83%, que contrasta con los municipios que registran mayores pérdidas en la zona: Pesoz (27%), Illano (23,6%), Ibias (21,4%), Boal y Belmonte de Miranda (20,5%, en ambos casos).

A ellos se unen otros pequeños municipios del centro y oriente de la región, como Santo Adriano (22,2%), pero también aquéllos que forman parte de las cuencas hulleras del Nalón y del Caudal. Dentro de estos últimos, han sido Aller y Mieres los que han experimentado pérdidas de población más significativas (un 16,4% y un 10,6%, respectivamente), si bien éstas se han extendido, casi sin excepciones, por

todos los municipios de las dos cuencas y por el resto de los concejos centrales de montaña.

En el extremo opuesto se encuentran las dos áreas de la región que han concentrado los crecimientos de población: el núcleo más importante se encuentra en la zona centro e incluye a la mayor parte de los concejos en torno al eje Oviedo-Gijón. Los crecimientos en estos municipios son cuantitativamente importantes, superando el 10% en Noreña (23,9%), Llanera (13,8%) y el propio Oviedo (10,9%) y afectando también a Siero, Gijón, Carreño, Villaviciosa y Castrillón, en este caso como área de influencia de Avilés (que prácticamente mantiene invariable su población).

El otro núcleo de crecimiento está constituido por los municipios del oriente con mayor presencia de las actividades turísticas, que han experimentado una significativa expansión del parque de viviendas. Incluye a Llanes, Cangas de Onís, Parres (con crecimientos situados entre el

4,5% y el 6,5%) y, con menor intensidad, Ribadesella (0,8%).

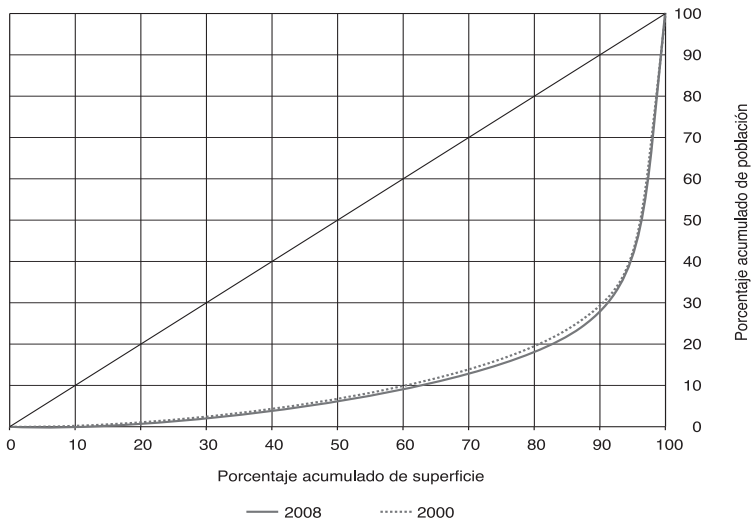
Fuera de estas dos áreas, además del caso ya comentado de Navia, únicamente se sitúa en terreno positivo Sobrescobio, con una ganancia del 6,6%, atribuida generalmente a movimientos registrales vinculados a determinadas ventajas en la adjudicación de licencias caza y pesca o en el desarrollo de la actividad agroganadera.

El resultado de estas variaciones municipales de población es su progresiva concentración en el área central de la región, que se refleja en una curva de Lorenz (gráfico 2) cada vez más alejada de la diagonal principal, que representa la equidistribución territorial. El índice de Gini, que permite cuantificar este proceso, ha pasado de 0,730 en el año 2000 a 0,752 en 2008.

Los dos procesos esenciales descritos hasta este momento en torno a la estructura y evolución de la población asturiana, el envejecimiento y la concentración, no son en absoluto independientes entre sí, sino que existe una cierta correlación entre ambos fenómenos.

El mapa 2 constituye un acercamiento a esta cuestión a partir de la edad media calculada para cada municipio. Sobre la base de una edad media de 45 años, casi cinco superior a la media española, como se ha mencionado, existe un total de 29 municipios con una edad media superior a 50 años, mientras que ninguno se sitúa por debajo de la media de España. Así los municipios más jóvenes son Llanera, Noreña, Corvera, Siero y Oviedo, que coinciden, en muchos casos, con aquellos que han expe-

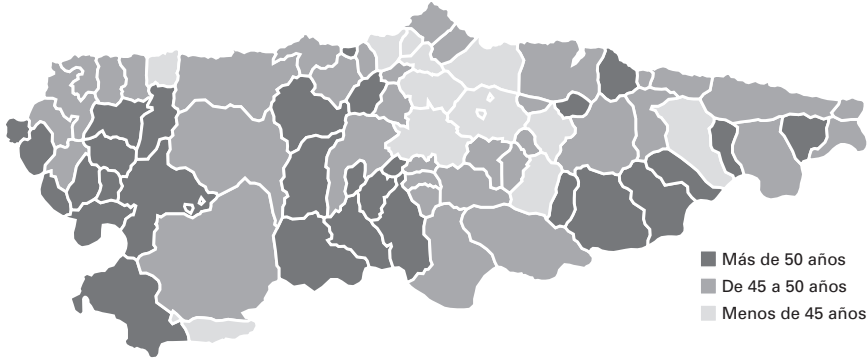
**Gráfico 2**  
**CURVA DE LORENZ PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN**  
**SOBRE EL TERRITORIO, 2000-2008**



Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.



## Mapa 2 EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN, 2008



Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

rimentado mayores crecimientos de población en los últimos años.

En el extremo contrario se sitúan municipios del occidente y de la zona montañosa de la región, como Belmonte de Miranda, Somiedo, Caso, Yernes y Tameza, o Amieva, si bien el municipio más envejecido es Illano, con una edad media de 54,4 años.

### 2.1. Población en edad de trabajar y población activa

Una de las variables de mayor importancia en el análisis del mercado de trabajo es la población activa, por más que en la mayoría de los estudios quede relegada a un segundo plano, oculta tras otros datos, como el desempleo que, sin embargo, no pueden ser interpretados correctamente sin considerar el contingente de población en disposición de trabajar.

La evolución del número de activos está relacionada en parte con la población en edad laboral que, como se ha comentado anteriormente, en 2008 alcanzaba los

728.705 efectivos. La población activa en este mismo año se situó en 483.324 individuos, de forma que la tasa de actividad ascendía al 66,33% de la población en edad laboral.

A pesar de este crecimiento, la tasa de actividad de Asturias sigue estando claramente por debajo de la de España, separándose casi cinco puntos, según los datos de la Encuesta de Población Activa del INE. Estos datos también revelan la gran diferencia que aún persiste entre la tasa de actividad masculina y femenina, que se cifra en casi quince puntos –76,3% frente a 61,5%–, repitiendo un patrón también existente a nivel nacional.

Con respecto a los niveles de actividad, es necesario señalar el impacto diferencial de las políticas de ajuste industrial en Asturias, que han llevado a una parte de la población en edad laboral a situaciones de inactividad vinculadas a la percepción de diversos tipos de prestaciones y rentas. Este efecto se irá diluyendo a medi-

da que se produzca el agotamiento de este tipo de medidas en actividades como la siderurgia, la minería o el naval, persistiendo, en su caso, ajustes equiparables a los producidos en otras partes de España.

La tasa de actividad, por otra parte, está lejos de mostrar una imagen equilibrada entre los diferentes municipios de Asturias, como muestra el mapa 3, ya que existen perfiles diferentes, directamente relacionados con su estructura sectorial, en especial en lo que se refiere a la prevalencia de las actividades agrarias.

Las tasas más elevadas se encuentran en áreas de montaña y en los municipios del occidente de la región. El valor más elevado corresponde a San Tirso de Abres (91,0%), al que acompañan otros municipios de la zona como Pesoz (81,6%) o Villayón (81,4%). También por encima del 80% se sitúa Belmonte de Miranda (87,7%) y, en el oriente de la región, Colunga (86,1%) y Amieva (83,2%).

En el extremo contrario se encuentran municipios de fuerte

tradición minera, en los que confluyen los efectos de los planes de prejubilaciones con unas tasas de actividad femenina tradicionalmente bajas; es el caso de Degaña, Bimenes, Riosa, Laviana, Aller, San Martín del Rey Aurelio, Lena, Mieres, Teverga, Langreo y Morcín, todos ellos con tasas de actividad inferiores al 60%

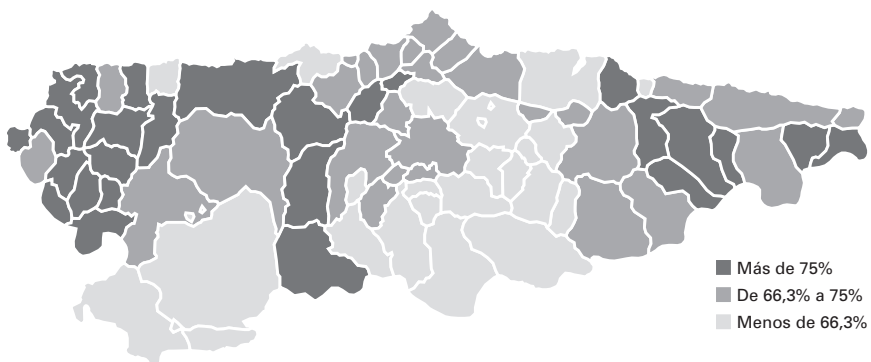
## 2.2. Población ocupada y población en paro

El año 2008 puso fin a la larga etapa de crecimiento de la ocupación en Asturias, que se había iniciado en la segunda mitad de la década de los noventa y que había mantenido un tasa anual en torno al 3% hasta el año 2006 (anterior referencia de LARMA).

La cifra de ocupados se situó en ese momento en 419.710 personas y la tasa bruta de ocupación (calculada sobre la población en edad de trabajar), alcanzó el 57,6%.

La combinación del aumento de la población activa con el des-

**Mapa 3**  
**TASA DE ACTIVIDAD 2008**



censo de la ocupación en los primeros momentos de la crisis económica ha provocado un impacto muy fuerte sobre el número de parados, que es la variable que recogerá de forma más dramática los efectos de la recesión. La tasa de paro alcanzaba el 13,16% en ese año 2008.

Tomando como punto de arranque el inicio de la década, el número de ocupados en Asturias se incrementó en casi 70.000 personas, lo que equivale a un 20%. Este crecimiento, como nuestra el mapa 4, ha sido más intenso en dos zonas: el área central y el oriente de la región.

Por el contrario, una buena parte de los concejos en los que la agricultura forma parte de la base económica han visto reducida su población ocupada. Caso aparte lo constituyen Ibias y Degaña, en donde el declive de las explotaciones mineras ha condicionado la evolución del empleo y, consecuentemente, la de la ocupación.

No es extraño, si se observa el mapa 5 que sean los municipios

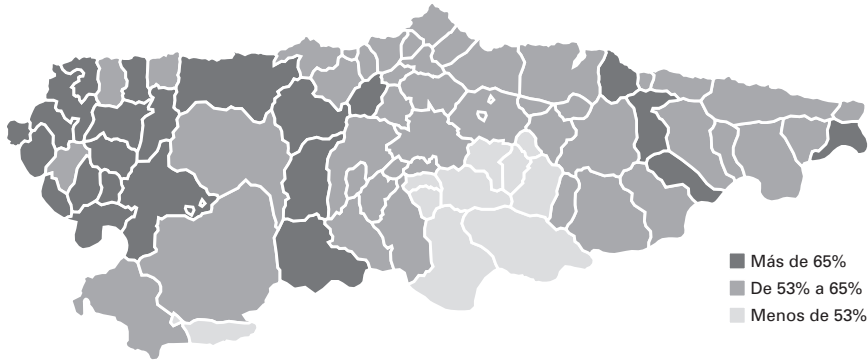
del oeste de la región los que registren mayores caídas de ocupación, ya que son ellos los que tienen tasas brutas de ocupación más altas, vinculadas a unas actividades agrarias en permanente proceso de ajuste. Dos municipios superan el 80% de ocupación sobre población en edad de trabajar: San Tirso de Abres (84,7%) y Belmonte de Miranda (81,1%) y otros ocho se sitúan por encima del 70%.

El ejemplo contrario lo constituyen los municipios mineros, encabezados por Degaña, que apenas alcanza el 40,2% e incluyendo a todos aquellos situados en la zona meridional del centro de la región. De ellos, Laviana, Riosa, Bimenes, Aller, San Martín del Rey Aurelio, Mieres y Langreo se sitúan también por debajo del 50% y eso a pesar de que una parte de ellos se han situado en los primeros puestos en cuanto a la variación en el número de ocupados, lo que revela el alto grado de deterioro del mercado de trabajo de principios de la década en estas zonas.

**Mapa 4**  
**VARIACIÓN DEL NÚMERO DE OCUPADOS 2000-2008**



**Mapa 5**  
**TASA BRUTA DE OCUPACIÓN**



### 2.3. Empleo

El análisis del mercado de trabajo puede afrontarse desde dos perspectivas: la primera de ellas, a la que se han dedicado los anteriores apartados, tiene un origen demográfico, al centrarse en las características de los individuos en su relación con el mercado laboral. Desde esta perspectiva se analiza la oferta de trabajo sin tener en cuenta, más que de forma marginal, la estructura del empleo y sus relaciones con el entramado productivo.

La segunda perspectiva afecta a la demanda de trabajo y se relaciona directamente con la estructura productiva, para la que el empleo es un factor productivo más, supeditado a la obtención de unos determinados objetivos de producción.

Por lo tanto, a pesar de que las cifras de ocupación –ya analizadas– y empleo –en las que se centrará el análisis ahora– sean muy similares, el estudio de una u otra variable implica adoptar una perspectiva diferente sobre el mercado de trabajo. Cuando

este análisis se realiza considerando la dimensión espacial, las diferencias entre empleo y ocupación adquieren aún más importancia, ya que permiten detectar diferencias entre los territorios donde radican las industrias más importantes y aquéllos en donde residen los trabajadores, con las correspondientes implicaciones sobre los desplazamientos laborales y, en una perspectiva de largo plazo, los movimientos migratorios.

Antes de aplicar este análisis al caso de los municipios asturianos, cabe revisar las principales cifras de empleo en Asturias en el año 2008: el conjunto de la región alcanzó los 407.143 empleos, lo que representa un crecimiento superior al 11% con respecto al año 2000.

A pesar de este crecimiento global, como muestra el mapa 6, sólo 27 municipios han registrado variaciones positivas en el número de empleos entre los dos años estudiados y, de ellos, únicamente 15 se sitúan por encima de la media de Asturias. Los restantes

51 municipios asturianos, que incluyen prácticamente la totalidad de los situados en el occidente de la región y una buena parte de los situados en el oriente, contaban en 2008 con un menor número de empleos que en 2000. La pérdida conjunta en estos 51 concejos ha alcanzado prácticamente el 15% del empleo inicial, si bien su repercusión en las cifras regionales es escasa, ya que se trata de municipios de pequeño tamaño, que apenas acumulan el 12% del empleo total.

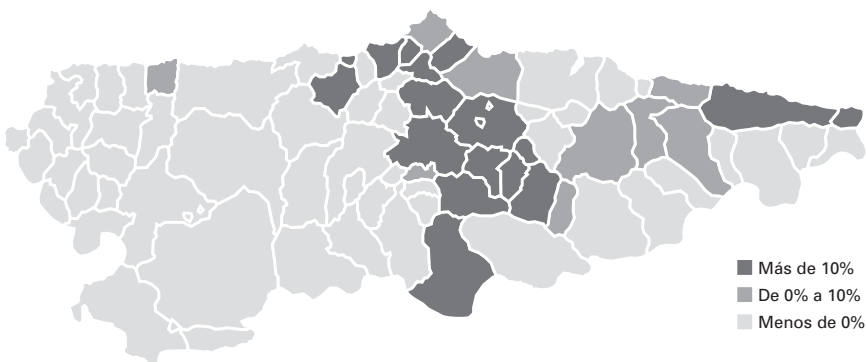
Por lo tanto, durante el período 2000-2008 se ha acentuado la concentración del empleo en un reducido conjunto de municipios, en su mayor parte pertenecientes al centro de la región. El resultado es que los cinco concejos con mayor empleo –Oviedo, Gijón, Avilés, Siero y Llanera– concentran ya el 68% del empleo total de Asturias.

Independientemente de que la correlación entre ambas variables no sea perfecta, sí parece probable la existencia de relaciones causales entre el proceso de

concentración municipal del empleo y el de la población, que funcionan de forma bidireccional. Así, la concentración de la población en determinadas áreas urbanas genera una fuerte demanda de servicios que arrastra al crecimiento del empleo; y el crecimiento del empleo en un determinado municipio atrae a los trabajadores hacia el mismo o su entorno. Por supuesto, estas variaciones residenciales están afectadas por otros muchos factores, entre los que indudablemente se sitúan los personales, pero también otros como la calidad de vida de las diferentes áreas, la existencia de adecuadas comunicaciones o los precios de la vivienda, por ejemplo.

Como efecto final de estos movimientos de población y empleo, algunos municipios asturianos adquieren funciones específicas, bien como áreas productivas en las que se asientan importantes núcleos industriales, o bien como áreas residenciales que aprovechan su cercanía a las anteriores, las buenas comunicaciones u otras ventajas comparativas.

**Mapa 6**  
**VARIACIÓN PORCENTUAL EL EMPLEO 2000-2008**



Un acercamiento a esta especialización territorial se puede observar en el mapa 7, mediante la relación porcentual entre el número de empleos y el número de ocupados de cada municipio. En este mapa, un porcentaje superior a 100 identifica al reducido número de municipios con una fuerte implantación de actividades económicas, mientras que los porcentajes más bajos resaltan la función eminentemente residencial.

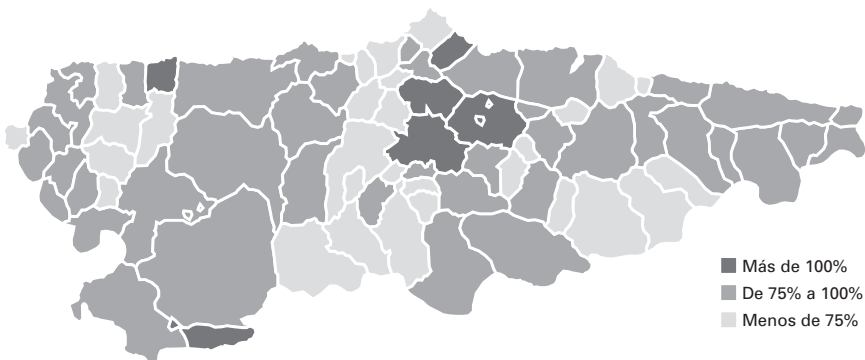
Los mejores ejemplos del primer grupo los constituyen Llanera y Carreño. En el primero de ellos el número de empleos multiplica por 2,6 al de ocupados, mientras que en Carreño es un 42% superior, conformando el corazón industrial de la región, junto con Siero (19%), Oviedo (17%) y Noreña (7%). Alejado de este centro aparece Degaña (24%), en donde la actividad minera aún atrae trabajadores residentes en otros municipios (o en la vecina provincia de León) y Navia, que nuevamente exhibe su carácter de villa comarcal del occidente de la región.

Fuera de este grupo el número de empleos es inferior al de ocupados, identificándose claramente algunos municipios que asumen un papel residencial. Es el caso de Riosa, Santo Adriano o Las Regueras, en los que la proporción de empleo sobre ocupación se sitúa en los mínimos, con un 35%, 40% y 51%, respectivamente. Igualmente influenciados por la intensidad del empleo en el área central, aunque con proporciones menores a las anteriores se encuentran Quirós Teverga, Candamo o Grado.

En la zona occidental también existe un grupo con estas características, dependiente del fuerte efecto de atracción de Navia, en el que se encuentran El Franco, Pesoz, Illano, Villayón y Boal. En el sur del área oriental destacan los casos de Sobrescobio, Caso, Amieva y Ponga.

La evolución del empleo a lo largo de los últimos años ha estado relacionada con el grado de especialización sectorial de los diferentes municipios, en la medida en que el mayor dinamismo del

**Mapa 7**  
**PORCENTAJE DE EMPLEO SOBRE OCUPACIÓN, 2008**



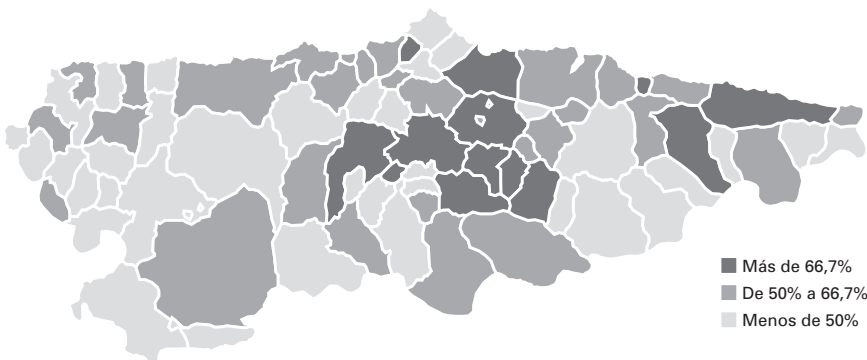
empleo se había concentrado en los sectores de la construcción y los servicios, que contrastaban con la sostenida tendencia decreciente de la agricultura. En los últimos años, este panorama general se ha visto matizado por los primeros efectos de la crisis económica, que se centraron en el sector de la construcción.

La síntesis de esta evolución es una fuerte terciarización de la economía asturiana –el sector servicios representa ya el 69,6% del empleo– de la que no ha escapado ninguna zona, por más que, como se observa en el mapa 8, existan municipios en los que el peso del sector servicios se halle limitado por la pervivencia de actividades agrarias o por la existencia de potentes conglomerados industriales. Sendos ejemplos de este último caso los constituyen Ribera de Arriba y Degaña, en donde el peso de los servicios se sitúa por debajo del 30% (27,8% y 28,4%, respectivamente) como consecuencia de la fuerte presencia de actividades industriales –la producción eléctrica en el primer caso y la minería en el segundo–

sobre una base económica relativamente pequeña. Junto a ellos se sitúan municipios típicamente agrarios como Villayón, que marca el mínimo con un 26,4%, San Tirso de Abres (31,9%) y San Martín de Oscos (32,4%), además de un amplio conjunto situado en esta misma área occidental de la región, en donde los servicios se concentran en las principales villas, que actúan como cabeceras de comarca. Con menor intensidad que en estos casos, el bajo peso del sector servicios se repite en otros municipios interiores de la región, como Sobrescobio, Caso, Ponga, Amieva o Peñamellera Alta y Baja.

En el caso contrario se encuentran los concejos del centro, en donde la participación de los servicios supera habitualmente los dos tercios del total, y en las áreas más turísticas del oriente de la región, especialmente Llanes (68,1%) y Cangas de Onís (69,9%). No obstante, el porcentaje más elevado se alcanza en Santo Adriano (85,7%), seguido de Oviedo (83,9%), Laviana (73,3%) y Gijón (72,1%).

**Mapa 8**  
**PORCENTAJE DE EMPLEO EN SERVICIOS SOBRE EL TOTAL, 2008**



La existencia, mostrada en el mapa anterior, de amplias áreas en las que la presencia de los servicios es muy baja, en contraste con otras de alta densidad, resalta una de las características de expansión del sector terciario, que es su relativa concentración en el territorio. Esta circunstancia se pone de relieve en el gráfico 3, que representa las curvas de Lorenz del empleo en cada sector sobre el territorio. De las tres curvas representadas, es la de los servicios la que se sitúa más alejada de la recta de equidistribución, superando incluso a la de las actividades industriales y de construcción, cuya localización se encuentra sometida en ocasiones a fuertes condicionantes relacionados con sus *inputs* o con sus procesos productivos.

El caso contrario es el del sector primario, con un nivel de dispersión mucho mayor. Recurriendo al índice de Gini, mientras la

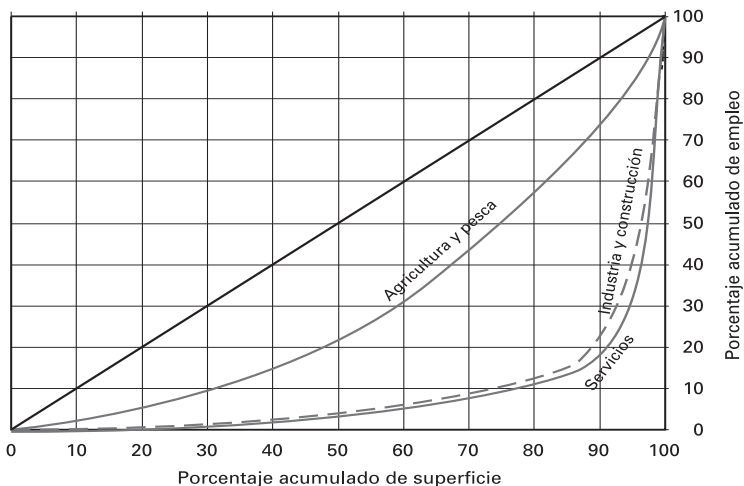
concentración en este sector agrario alcanza un nivel de 0,355, en los servicios se sitúa en 0,833, superando tanto a la industria (0,790) como a la construcción (0,785).

### 3. VALOR AÑADIDO BRUTO

El empleo, analizado hasta este momento, es uno de los factores productivos más importantes de las empresas y, en términos generales, el más flexible de todos, recogiendo con sus variaciones los incrementos o reducciones de producción que se generan en un ámbito económico determinado.

El valor añadido de una economía está, por lo tanto, estrechamente relacionado con el empleo y, al igual que éste, es una variable interior que muestra el dinamismo del sector productivo en un determinado territorio, independientemente de que las rentas generadas en el proceso de pro-

**Gráfico 3**  
**CURVAS DE LORENZ PARA LA DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO DE LOS SECTORES ECONÓMICOS SOBRE EL TERRITORIO, 2008**





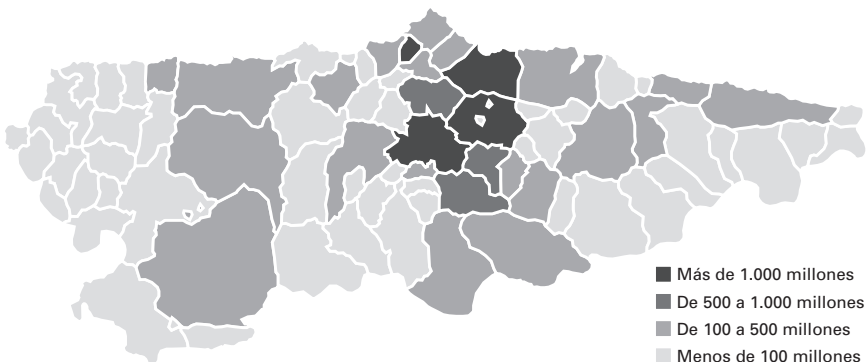
ducción se distribuyan dentro de este mismo territorio o se trasladen a otros. Esta característica interior es de especial importancia cuando se analizan los resultados municipales, ámbito en el que existe una alta movilidad del factor trabajo que puede generar importantes diferencias entre el valor añadido y la renta de cada concejo.

El valor añadido bruto del conjunto de Asturias en 2008 ascendió a 20.465 millones de euros. La distribución territorial del valor añadido, al igual que ocurre con el empleo y con la propia población, está lejos de ser uniforme en el territorio, existiendo una fuerte concentración de la actividad económica, en especial de la más productiva, en los municipios del centro de la región, como se observa en el mapa 9. Los concejos de Avilés, Gijón, Oviedo y Siero concentran más de 1.000 millones de euros de valor añadido cada uno, aunque las diferencias entre ellos varían desde los 5.227 millones de Oviedo hasta los 1.272 de Siero. Tras ellos se sitúan Llanera, Langreo y Mieres,

que superan los 500 millones. Los dos grandes concejos concentran la mitad y los cinco primeros más de dos tercios de la riqueza generada en Asturias.

Los datos expuestos ponen de manifiesto una cierta disociación entre las actividades productivas y la distribución poblacional en el centro de Asturias. Un ejemplo de ello son los municipios de Langreo y Mieres que, a pesar de que cada uno cuenta con una población sólo ligeramente inferior a la de Siero, la suma del valor añadido de ambos (667 y 576 millones, respectivamente) no alcanza al generado en Siero (1.272 millones) y además son superados por Llanera (691 millones), con una población mucho menor. Tanto en estos dos concejos, que son cabecera de las dos cuencas mineras más importantes de Asturias, como en el resto de municipios cuya actividad principal ha sido tradicionalmente la minería del carbón, la estructura sociolaboral se caracteriza por tasas de actividad y de ocupación muy bajas, que son el reflejo de la huella que ha dejado la fuerte reconversión a la que se han sometido.

**Mapa 9**  
**VALOR AÑADIDO BRUTO, 2008**



do las industrias extractivas en estos territorios.

En torno a este núcleo de cabeza comentado, que aglutina tres cuartas partes del valor añadido regional, se distribuyen otros concejos con un cierto dinamismo productivo, bien sea dentro del área de influencia de Oviedo, Gijón y Avilés –incluyendo los municipios costeros como Carreño, Castrillón o Gozón y otros cercanos como Corvera–, o aguas arriba en las comarcas del Nalón y del Caudal.

Junto a ellos, en el área occidental se configura un eje de actividad económica que incluye a Navia, Valdés, Tineo y Cangas del Narcea y por el resto del territorio aparecen municipios dispersos con una fuerte polaridad económica, como Pravia, Piloña y Llanes, además de Grado, que une a esta característica el efecto de su cercanía al área central.

#### 4. RENTA DE LOS HOGARES RESIDENTES EN ASTURIAS

Las variables de producción, estudiadas hasta este momento, permiten realizar un acercamiento a la fortaleza y dinamismo de una determinada economía; sin embargo el estudio del bienestar social exige adoptar una perspectiva diferente, centrandolo en la capacidad que tienen los hogares para captar rentas y, a partir de ellas, tomar decisiones de gasto y ahorro.

Es evidente que ambos elementos están fuertemente relacionados, en la medida en que el proceso productivo constituye, a través de la remuneración del trabajo y, en menor medida, del capital, la principal fuente de rentas de

los hogares. Sin embargo, en el ámbito regional esta relación se ve matizada por la incidencia de las políticas de redistribución que no sólo afectan al reparto de la renta entre los hogares residentes, sino que también modifican el volumen total, debido a los saldos con los hogares del resto de España.

Por lo tanto, si el estudio de las cuentas de producción afectaba al conjunto de sectores institucionales y tenía un enfoque interior, el análisis de la renta atañe únicamente al sector de los hogares y el enfoque es regional o municipal, de forma que la renta se vincula al municipio de residencia de los hogares y no al lugar en el que ésta se genera, lo que constituye una diferencia significativa en el caso de las rentas salariales.

En el año 2008 el valor de la *Renta disponible ajustada neta*, que es la última macromagnitud estimada en LARMA, alcanzaba los 18.550 millones de euros, lo que representa 17.133 euros por habitante.

La distribución territorial de esta magnitud en los municipios asturianos es desigual: la brecha que separa a los municipios con menor y mayor renta por habitante –Taramundi y Oviedo, respectivamente– se sitúa en torno a 25 puntos porcentuales. En concreto, la renta en Oviedo asciende a 17.922 euros por habitante, un 4,61% superior a la media de Asturias, mientras que en Taramundi sólo alcanza 13.680 euros, un 20,15% inferior a esa media.

El cuadro 3 recoge los cinco concejos que se sitúan en cada extremo de la clasificación de renta disponible ajustada por habitante. En la parte superior, además de

Oviedo, se sitúan Llanera (17.742 euros), Castrillón (17.578), Gijón (17.458) y Avilés (17.322), todos ellos localizados en la zona central de Asturias y con una fuerte presencia de actividades industriales y de servicios, como la mayoría del resto de concejos que superan la renta media de Asturias: Siero, Carreño, Mieres, Aller y Navia.

En el extremo contrario se sitúan municipios eminentemente agrícolas, aunque en algunos casos puedan contar con actividades terciarias vinculadas al turismo. Además de Taramundi, ya mencionado, los registros más bajos se encuentran en Villanueva de Oscos (13.827 euros por habitante), San Tirso de Abres (13.995), Cabranes (14.061) y Yernes y Tameza (14.166).

Como muestra el mapa 10, los menores niveles de renta se encuentran en los municipios rurales de ambas alas de la región, en donde pocos concejos se sitúan por encima del 95% de la renta regional. En concreto, en el oriente

sólo Ribadesella y Llanes superan esta cota, mientras que en el occidente lo hacen Cangas del Narcea, Degaña y Tapia de Casariego.

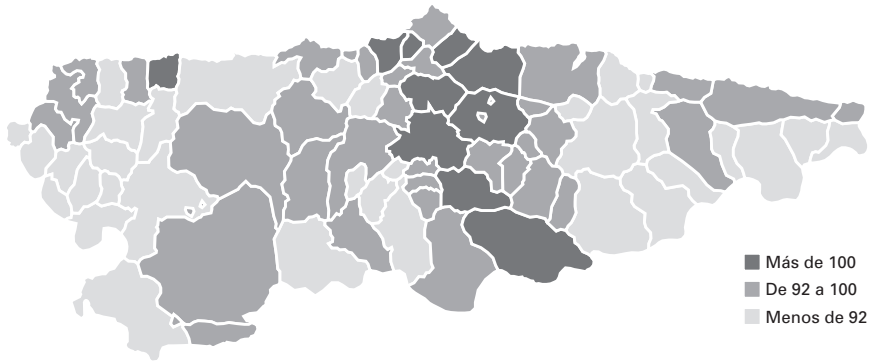
Más evidente es la concentración en la zona central de la región de los municipios que superan la media de Asturias, con la excepción de Navia, que destaca como un núcleo de atracción de actividad económica en un entorno caracterizado por pequeños municipios eminentemente rurales. El resto de concejos se articula en torno al triángulo Avilés-Gijón-Oviedo y las áreas industriales de los municipios vecinos, para extenderse al eje Mieres-Aller.

En estos dos últimos municipios, sin embargo, el origen de los altos niveles de renta no se encuentra en los componentes de las rentas primarias (salarios y excedentes), sino que es la consecuencia de los efectos redistributivos de las rentas secundarias y en especie, tales como pensiones, prejubilaciones y servicios de enseñanza y educación gratuitos. Es-

**Cuadro 3**  
**RENTA DISPONIBLE AJUSTADA NETA POR HABITANTE**

	Euros	Índice Asturias=100
ASTURIAS	17.133	100,00
Concejos con mayor renta por habitante	Oviedo	17.922
	Llanera	17.742
	Castrillón	17.578
	Gijón	17.458
	Avilés	17.322
Concejos con menor renta por habitante	Yernes y Tameza	14.166
	Cabranes	14.061
	San Tirso de Abres	13.995
	Villanueva de Oscos	13.827
	Taramundi	13.680

**Mapa 10**  
**RENDA DISPONIBLE AJUSTADA NETA POR HABITANTE, 2008**  
**(Asturias=100)**

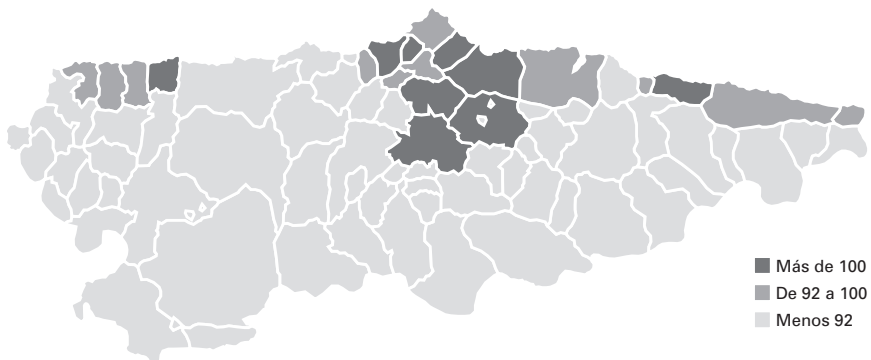


te efecto redistributivo afecta a otros muchos concejos asturianos, como evidencia el mapa 11, en el que se han mantenido los mismos estratos que en el mapa 10, pero esta vez referidos al saldo de rentas primarias, es decir, aquéllas procedentes directamente del proceso productivo, a través de salarios y excedentes.

En este caso, no sólo se modifica la posición relativa de Aller y

Mieres, sino que el número total de concejos que se sitúan por debajo del 92% de la renta regional asciende a 57, cuando sólo eran 33 si se consideran todas las fuentes de renta. Los concejos del centro de la región y Navia mantienen su posición predominante, con niveles de renta primaria por encima de la media de Asturias, en relación directa con la población ocupada fuera del sector primario. A ellos se les une Ribade-

**Mapa 11**  
**SALDO DE RENTAS PRIMARIAS NETO POR HABITANTE, 2008**  
**(Asturias=100)**



sella, con una renta por habitante muy cercana a la media regional.

A pesar de las diferencias existentes, a lo largo de la última década se ha dado un proceso de convergencia municipal en términos de renta disponible ajustada por habitante, que se refleja en un crecimiento inferior a la media regional de aquellos municipios con mayores niveles de partida y un crecimiento más intenso en los concejos periféricos (mapa 12). De hecho, los menores crecimientos se han concentrado en el centro de la región y afectan a municipios como Castrillón, Gijón, Llanera, Noreña, Oviedo y Siero, además de Degaña y Ribera de Arriba, muy condicionados por la presencia de actividades industriales específicas.

Por el contrario, las mayores tasas de crecimiento se registran en las alas y abarcan a concejos con un nivel de terciarización muy bajo.

Esta aparente contradicción entre la evolución de la renta municipal y la actividad económica se explica por varios factores, entre

los que destaca –sin desmerecer otras posibles causas importantes, como las políticas redistributivas de renta, o la mayor movilidad en los desplazamientos diarios derivada de la mejora de las comunicaciones– la intensidad del despoblamiento de algunas áreas de la región, ya comentada. La reducción de población y su envejecimiento tiene unos efectos paradójicos sobre la renta municipal, ya que una buena parte de la población que permanece en los municipios de carácter rural posee rentas derivadas de la actividad agraria y otra parte, la población más envejecida, percibe pensiones de jubilación, además de las prestaciones en especie vinculadas, sobre todo, a la sanidad y los servicios sociales; mientras tanto, aquellos sectores de la población que tendrían menos posibilidades de obtener rentas han optado por cambiar su residencia a municipios más dinámicos (o fuera de la región). Como consecuencia, la proporción de población que percibe rentas es mayor en estos concejos, aunque para ello hayan tenido que pagar el fortísimo peaje de la despoblación.

**Mapa 12**  
**VARIACIÓN DE LA RENTA DISPONIBLE AJUSTADA NETA**  
**POR HABITANTE, 2000-2008 (Asturias=100)**

